

Mi Rancho

Cerca de mi rancho fué
 Donde soporté mis males,
 Horas tristes y mortales
 Que con lágrimas regué;
 Donde con pena dejé
 Aquella pobre mansión,
 Que era humilde habitación
 De mi chinita campera,
 Hoy convertida en tapera,
 Lo siente mi corazón.

Triste rancho abandonado
 Hoy no te veo siquiera,
 Mas con mis penas quisiera
 Quedarme siempre a tu lado;
 Como un paria desgraciado
 Siento un profundo dolor
 Y un horrible sinsabor
 Al recordar mis amores,
 ¡Hoy quedan sólo rigores
 De este viejo trovador!...

Compañero fué un ombú
 De mi rancho solitario,
 Hoy mis penas cual calvario
 Esperan un ataúd;
 Porque mi pobre salud
 No aguanta más el dolor,
 Pero de frente al valor,
 Hecho con mi existencia,
 Recordando con clemencia
 Aquellas horas de amor.

Hoy errante y agobiado
 Al divisar mi tapera,
 Sólo un consuelo quisiera
 Llevar al alma grabado;
 Y es que todo aquel pasado
 Lo siento palpar en mí,
 Las horas que compartí
 Con mi chinita adorada
 Son la expresión reflejada
 de lo tanto que sufrí...

El Paria

¡Soy el paria tradicional!
 Que va buscando un consuelo,
 Para calmar su desvelo
 Y su penar celestial;
 Yo soy aquel manantial
 Que mana agua corriente
 Y que cruza el occidente
 Allá en la pampa grandiosa
 Soy la vieja mariposa
 Que se pierde eternamente.

¡Triste paria, qué amargura!
 Sufriendo penas y dolor,
 El implora por favor
 Con tristeza y desventura;
 Con su alma noble y pura

Le pide a la providencia
 Y rogando con clemencia
 En medio la soledad,
 Ya que la fatalidad
 No le calma su dolencia.

¡Canta el paria su primor
 Como el pájaro en la rama,
 Y con su canto reclama
 A la dueña de un amor!
 Siente un profundo dolor
 En su noble corazón,
 Y entonando su canción
 Que es su único consuelo
 Levanta la vista al cielo
 Con su triste entonación.